
LA REVISTA CIENCIA EN SU JUBILEO DE PLATA

ENRIQUE BELTRÁN

Secretario Perpetuo de la Sociedad
Mexicana de Historia Natural

No es muy frecuente en nuestro medio que una publicación periódica cultural sobre todo en el campo de la ciencia, alcance un cuarto de siglo de existencia; y con la aparición del No. 12 que cierra su volumen 25, *Ciencia. Revista Hispanoamericana de Ciencias Puras y Aplicadas* realiza esta hazaña, y es por ello que la Sociedad Mexicana de Historia Natural, que tiene la satisfacción de haber completado ya el volumen 28 de su *Revista*, decidió dedicarle esta sesión de homenaje, máxime que el incansable animador de *Ciencia*, el Dr. Cándido Bolívar Pieltain, no solo es un naturalista, sino que en el año de 1947 ocupó la Presidencia de nuestra Corporación.

Creemos que la ocasión es propicia para hacer breve reseña de las publicaciones de carácter científico enciclopédico —unas, de vulgarización ligera, otras de un nivel más alto, y algunas realmente de valor científico original— que han existido en México.

Dejando a un lado las que constituían órgano de una institución, para concentrarnos exclusivamente en las que se publicaron como una empresa aislada, hemos podido localizar —seguramente existieron muchas más— referencias a una docena de esta clase de revistas, que a continuación mencionamos.

Desde que el inmortal José Antonio Alzate y Ramírez, justamente calificado como el Padre de las Ciencias Naturales Mexicanas, inició en 1788 la publicación de su *Gazeta de Literatura*, que persistió hasta 1895 formando tres volúmenes (con apéndices) que hoy constituyen valiosa pieza, pues no solamente tienen valor de rareza bibliográfica, sino que son todavía útil fuente de consulta.

No hemos localizado ninguna otra publicación de este género en el siglo XVIII —pues el valioso *Mercurio Volante* de Bartolache, fue fundamentalmente de carácter médico. Pero al comienzo de la segunda década de la siguiente centuria, ya encendida la llama de la guerra de Independencia, aparece *Museo Mexicano*, del que sólo se publicaron tres números en el mes de julio de 1812, en los que no aparece nombre de su director.

De corta duración, pero de bastante interés, fueron *Registro Trimestre* o *Colección de Memorias de Historia, Literatura, Ciencias y Artes*, publicado por "una Sociedad de Literatos", que sólo duró de 1832 a 1833 y fue continuado en 1835 por la *Revista Científica, Periódico Científico y Literario*, del que únicamente aparecieron cuatro números.

En 1843 y 1844 se publicó *El Museo Mexicano o Miscelánea Pintoresca de Amenidades Curiosas e Instructivas*, con dos volúmenes anuales. Y al año siguiente comenzó a editarse la *Revista Científica y Literaria de México*, terminando en 1846, después de aparecer dos volúmenes.

Las dos publicaciones que le siguen en orden cronológico, y que se caracterizan por su largo título descriptivo fueron: *Biblioteca Mexicana Popular y Económica Ciencias; Literatura; Amenidades; Revista Religiosa, Política, Histórica, Literaria, Científica, Artística, Industrial, Agrícola, Económica, Dramática, Bibliográfica, Judicial, Médica, De Bellas Artes, Conocimientos Utiles, de Viajes, Descubrimientos, Costumbres, Biografía, Música, Baile, Dibujo, Bordado, Jardinería, Equitación, Modas, Amenidades, Noticias, etc.* de la que aparecieron dos volúmenes en 1851 y 1852, editadas por Vicente García Torres; y los *Anales Mexicanos de Ciencias, Literatura, Minería, Agricultura, Artes, Industria y Comercio en la República Mexicana, por una Reunión de Personas Dedicadas a estos Ramos, y que desean dar a conocer Mejor a su País en el Extranjero con Verdad y Exactitud y Promover entre sus Compatriotas la Mayor Ilustración Basada en la Verdadera Moralidad* de los que solamente salió un número en 1860.

En diciembre de 1879 apareció la *Revista Científica Mexicana*, que terminó en 1884 con un total de 26 números, de los que los 25 primeros contribuyeron el volumen I, apareciendo exclusivamente uno del volumen II.

De interés porque entre sus editores, muchos de ellos bien conocidos en las letras mexicanas, figuraba don Justo Sierra, fue la *Revista Nacional de Letras y Ciencia*, más destacada por sus artículos literarios que por los

científicos, que se publicaba tres veces al mes, y de la que alcanzaron a completarse tres volúmenes, el I y el II en 1889 y el III en 1890.

A comienzos de la última década del siglo XIX el conocido educador don Gregorio Torres Quintero, editó *Cosmos, Revista Ilustrada de Artes y Ciencias*, que comenzó en 1892 y terminó en 1893, logrando completar dos volúmenes.

La última de que tengo noticia, y única correspondiente al presente siglo, de la que solo lograron aparecer siete números mensuales de enero a julio de 1901 fue la *Revista Científica e Industrial, Publicación Mensual Ilustrada dedicada a la vulgarización de las Ciencias y sus Aplicaciones a las Artes e Industrias*, dignas de mencionarse porque sus editores fueron bien conocidos y estimados en nuestros medios científicos: don Guillermo Beltrán y Puga y don Rafael Aguilar y Santillán, ocupando este último lugar muy especial por haber sido por más de medio siglo —hasta el día de su muerte— animador incansable de la Benemérita Sociedad Científica Antonio Alzate (hoy Academia Nacional de Ciencias) y editor de sus *Memorias* por más de cincuenta años.

En el año de 1931, el autor de esta nota tuvo la idea de publicar una revista que se llamaría precisamente *Ciencia*, y que se había pensado semejante en su orientación a la que hoy celebramos en su Jubileo de Plata, aunque orientada casi exclusivamente a colaboraciones nacionales, cuando menos en su etapa inicial. Como cosa curiosa y que sirve para pintar el carácter abierto y generoso del gran biólogo mexicano don Alfonso L. Herrera —del que en el presente año se conmemora el centenario de su natalicio— mencionar, que, cuando estaba tratando de organizar la mencionada publicación y solicitaba la cooperación de posibles colaboradores, escribí como era natural a mi ilustre maestro, quien al contestarme me manifestó que no podría colaborar y que precisamente estaba también planeando editar una revista científica a la que pensaba denominar *Evolución*, pues estaría destinada a publicar artículos relacionados con la teoría del mismo nombre; agregando que si yo estimaba que dicha revista pudiera obstaculizar lo que estaba planeando, desde luego interrumpiría su preparación. Le contesté que no creía que tal cosa sucediera por la diferencia del campo que pretendíamos cubrir... y al final ninguna de las dos llegó a materializarse.

Por eso, cuando me enteré a principios de 1940 de que se pensaba editar una publicación periódica que llevaría por título *Ciencia. Revista Hispanoamericana de Ciencias Puras y Aplicadas*, aplaudí entusiastamente la idea, y acepté agradecido formar parte del Consejo de Redacción, habiendo tenido el honor de contribuir con un artículo al número inicial.

La iniciación de esta revista fue obra de un reducido y distinguido grupo de republicanos españoles que encabezaba el benemérito don Ignacio Bolívar Urrutia, mundialmente conocido por sus contribuciones a la entomología y estimado y respetado en todos los medios científicos, quien tenía el cargo de Director, auxiliado por una Redacción integrada por su hijo Cándido, igualmente destacado entomólogo que desde ese momento ha consagrado infatigable actividad a la publicación, junto con don Isaac Costero, anatomopatólogo que hoy ocupa el destacado cargo de Presidente de la Academia Nacional de Medicina y don Francisco Giral, brillante bioquímico, catedrático de la Universidad Nacional y el Instituto Politécnico. Para nuestra sociedad es sumamente grato dejar constancia que los cuatro integrantes de ese selecto grupo formaban parte de su nómina de socios, como honorario el primero, y numerarios los tres restantes.

El 19 de noviembre de 1944 la publicación sufrió una irreparable pérdida con la muerte —a la edad de 94 años— de su Director Fundador, don Ignacio Bolívar, quien fue substituido en sus funciones por don Blas Cabrera, quedando la Redacción integrada por don Cándido Bolívar, don Francisco Giral y don B. F. Osorio Tafall, también miembro de la Sociedad Mexicana de Historia Natural.

A partir de 1946, don Cándido Bolívar y Pieltain se hace cargo de la Dirección, substituyéndolo en la Redacción donde continúan Giral y Osorio Tafall, don Honorato de Castro.

Desde el año de 1945, para impulsar la revista se integró un patronato constituido originalmente por los señores Evaristo Araiza, Presidente; Carlos Prieto, Vicepresidente; Eduardo Villaseñor, Tesorero y como Vocales, I. González Guzmán, S. Galas, M. Sánchez Sarto, C. Bolívar P., F. Giral, y B. F. Osorio Tafall.

En su ya larga vida, insólita en publicaciones de índole semejante en el país, *Ciencia* se ha distinguido por varios motivos; por haber hecho honor al enunciado de su título que la presenta como *Revista Hispanoamericana de Ciencias Puras y Aplicadas*, pues ambos aspectos de la ciencia los cubre adecuadamente, y sus colaboradores, algunos muy distinguidos, han sido de carácter internacional; por haber mantenido un formato uniforme, cosa tan importante desde el punto de vista de la biblioteconomía; y porque su presentación ha sido siempre excelente, y el cuidado puesto en la corrección de artículos y uniformidad de características tipográficas notable, cosas todas que

quienes hemos tenido la responsabilidad editorial de revistas de larga vida podemos apreciar, pues no siempre resulta fácil mantener esas peculiaridades.

Al terminar el primer cuarto de siglo de vida de la publicación, continúa como Director don Cándido Bolívar, y la Redacción la integran los señores Francisco Giral —único que ha formado parte de ella desde los comienzos— con el carácter de Vicedirector, junto con Rafael Illescas Frisbie, José Puche Alvarez, Guillermo Massieu, Alfredo Sánchez Marroquín, Manuel Sandoval Vallarta y Antonio García Rojas. Y en el Patronato figuran los señores Carlos Prieto, Presidente; Ignacio Chávez, Vicepresidente y Vocales: Ignacio González Guzmán, Gustavo P. Serrano, Ricardo Monges López, León Salinas, Emilio Suberbie, Santiago Galas y Salvador Zubirán; tres de los cuales (Prieto, González Guzmán y Galas) pertenecen al grupo de sus fundadores.

Para la Sociedad Mexicana de Historia Natural —que en el presente año celebra su propio centenario— es extraordinariamente grato rendir este homenaje a la Revista *Ciencia* en ocasión de su Jubileo de Plata, exteriorizando la satisfacción que se siente al ver que una publicación de esa índole, que tantos servicios ha prestado a la ciencia del Continente y tanto honra a nuestro país, alcance mayor edad.

Pero además, nos sentimos íntimamente ligados a ella ya que quien ha sido desde sus comienzos el más incansable de sus animadores, don Cándido Bolívar Pieltain, ocupó en 1947 la presidencia de nuestra Corporación, que también han ocupado Alfredo Sánchez Marroquín (1962) miembro de la Redacción, Ignacio González Guzmán (1940-41) del Patronato, y entre los integrantes del Consejo de Redacción: J. Joaquín Izquierdo (1950-51), Manuel Maldonado-Koerdell (1948-49) y Manuel Martínez Báez (1939).

Al presentar en esta Sesión Solemne de la Sociedad Mexicana de Historia Natural, destinada a celebrar el 25o. aniversario de la Revista *Ciencia* nuestras más calurosas felicitaciones a su Director, Vicedirector, miembros de la Redacción, integrantes del Patronato, e integrantes del Consejo de Redacción, hacemos votos muy cordiales y sinceros porque tenga larga vida y que no solo siga manteniendo las brillantes características que le han ganado lugar tan destacado, sino que, si tal cosa fuera posible, las mejore aún.